

Los persas, de Esquilo

1 CORIFE0: [...] Estos son mis consejos, profetizando lo que me sale de dentro, con todo cariño. Y al respecto opinamos que de todos modos las cosas van saliendo bien.

REINA: Tú has sido, sin duda, el primer intérprete de mis
5 ensueños al entenderlos propicios para mi hijo y mi palacio. Que se cumpla lo que es favorable. Llevaremos a cabo las ofrendas, como deseas, en honor de las divinidades y de los amigos que yacen bajo tierra en cuanto regresemos a nuestros aposentos. Pero quiero enterarme bien de un
10 punto, amigo: ¿En qué lugar de la tierra dicen que está asentada Atenas?

CORIFE0: Lejos, hacia poniente, por donde se pone el sol.

REINA: ¿Y de verdad ardía mi hijo en deseos de apoderarse de esa ciudad?

15 CORIFE0: Naturalmente, pues toda la Hélade pasaría a ser súbdita del Rey.

REINA: ¿Acaso tienen tal contingente de hombres sus ejércitos?

CORIFE0: Y un ejército de tal envergadura ha causado in-
20 numeras desgracias a los medos.

REINA: ¿Y qué tienen además de eso? ¿Hay riqueza suficiente en las casas?

CORIFE0: Tienen una fuente de plata, tesoro de la tierra.

REINA: ¿Y acaso se les da bien el lanzamiento de flechas
25 con el arco?

CORIFE0: En absoluto; lanzas para el combate a pie y armas con escudo incluido es lo que tienen.

REINA: ¿Y quién es el pastor que conduce el rebaño de sus
huestes y ejerce el dominio sobre ellas?

30 CORIFE0: No se hacen llamar esclavos ni súbditos de ningún mortal.

REINA: Entonces, ¿cómo podría hacer frente a enemigos invasores?

CORIFE0: Fueron capaces de dar al traste con el soberbio
35 y numeroso ejército de Darío.

REINA: Estás diciendo algo terrible; que va a causar pesar en los padres de quienes se fueron a la guerra.

CORIFE0: Pues me parece que pronto vas a tener noticias bien ciertas; la carrera de ese hombre da a entender que
40 se trata de un persa y que buenas o malas nos trae una clara noticia.

(A la carrera llega un mensajero persa.)

45 MENSAJERO: ¡Oh ciudadanos de toda la tierra de Asia! ¡Oh tierra persa, y puerto plagado de riquezas! ¡Cómo de un solo golpe se ha visto arrumbada tu excepcional prosperidad. La flor de los persas ha caído y ya no existe! ¡Ay de mí, que mi primera desgracia consiste en anunciar estas

desgracias! Sin embargo no tengo más remedio, Persas, que daros cuenta de semejante desastre; el ejército entero
50 de los bárbaros ha perecido.

CORO: *Desgracia dolorosa, dolorosa, repentina y cruel.*

¡Ay, ay, llorad persas, al escuchar semejante desastre!

MENSAJERO: De verdad que todo el ejército aquel se ha ido
55 a paseo. Y yo mismo, contra toda esperanza, estoy viendo la luz del regreso.

CORO: *¿Para qué tendremos esta vida tan larga?*

¡Haber tenido tiempo a nuestros años para escuchar este dolor inesperado!

60 MENSAJERO: Como estuve presente y no lo escuché de boca de otros, podría explicaros, Persas, qué cúmulo de desgracias aconteció.

CORO: *¡Otototoi! ¡Tantas flechas compactas se fueron hasta Grecia para nada!*

65 *¡Ay! ¡Hasta Grecia, tierra enemiga!*

MENSAJERO: Las costas de Salamina y parajes aledaños están plagados de cadáveres que perecieron, fruto de un destino adverso.

CORO: *¡Otototoi! Me das a entender*

70 *que los cuerpos de mis amigos*

después de morir ahogados en el mar

son arrastrados en las crestas errantes de las olas.

MENSAJERO: De verdad que de nada servían los arcos; el ejército todo sucumbió domeñado por las embestidas de
75 las naves.

CORO: *Lanza un grito de dolor por los pobres desdichados,*

un grito de pena

pues todo nos lo han puesto en contra los dioses.

¡Ay, ay, ay! ¡Mi ejército hecho trizas!



80 MENSAJERO: ¡Oh nombre de Salamina, el más odioso
que pueda oírse! ¡Ay, cómo suspiro al acordarme de
Atenas!

CORO: *Detestable es Atenas para nosotros sus
enemigos
85 pues el caso viene al recordarlo;
que ha dejado a muchas mujeres de Persia
sin marido y sin hijos, para nada.*

90 REINA: Hace rato que guardo silencio, desdichada de
mí, impresionada ante estos infortunios, pues esta des-
gracia es de tal envergadura que ni deja hablar ni tan
siquiera preguntar por su intensidad. Y pese a todo es

forzoso que los mortales pechen con los sufrimientos
que le den los dioses. Expón todo el infortunio, y se-
réate, por más que te lamente ante semejantes des-
95 gracias. ¿Quién no ha muerto? ¿A qué caudillo ten-
dremos que llorar, que, elegido para empuñar el bastón
de mando, tras morir dejó a su tropa sola y desvalida?

MENSAJERO: Jerjes sí que vive y ve la luz.

REINA: Acabas de anunciarme una gran luz para mi pa-
lacio y un día claro tras una negra noche.

Esquilo, *Los persas*
(traducción de José Luis Navarro)



Batalla entre la flota griega diri-
gida por Euribíades y Temístocles
contra la flota persa de Jerjes. Re-
presentación alegórica de Wilhem
von Kaulbach (1858).

localización		El texto es una adaptación actual de <i>Los persas</i> , obra del primer gran dramaturgo ateniense, Esquilo, nacido en el Ática hacia el 525 a.C. y muerto en 456 a.C., que fue quien dio al arte trágico su fuerza literaria y una clara grandeza.
		Se trata de una obra muy singular, porque no procede de un mito tradicional, como hemos visto en casi toda la tragedia griega, sino que evoca un suceso histórico: la victoria griega sobre los bárbaros invasores en la segunda guerra médica. La obra, que se representó en el año 472 a.C. y es la más antigua de las conservadas, relata cómo el gran rey persa, Jerjes, con todo su inmenso ejército, fue derrotado por los atenienses en la batalla naval de Salamina, en el año 480 a.C.
		Pertenece al género dramático, es decir, puede llegar al receptor como texto escrito y como ejecución escénica, por lo que existen en él, como luego veremos, códigos específicos de escritura, de representación y de comunicación teatral.
		La acción dramática seleccionada se sitúa en la primera parte de la obra.
plano del contenido	argumento	Tras un sueño nocturno, la reina, que va a realizar ofrendas a la divinidad mientras pide conocer noticias sobre Atenas y la Hélade, a donde su hijo ha ido a luchar, recibe las nuevas de un mensajero: su hijo Jerjes ha sido vencido y han muerto los mejores entre los persas. Esta mala noticia conmueve a la reina y el coro se lamenta de ese desastre y de sus consecuencias para el pueblo.
	tema	El tema o idea central del texto es la tristeza por la derrota y la inquietud por los muertos y desaparecidos . También aparecen en el texto aspectos del pesimismo existencial (reflejado por el coro) ante la desgracia de los allegados y de la aceptación de los infortunios como un destino forzado por los dioses.

estructura interna	El texto se estructura en dos núcleos esenciales: a Desde la intervención primera hasta la aparición del mensajero (en la acotación) se nos ofrece la inquietud de la reina y la información sobre los griegos (de carácter laudatorio, como corresponde a un autor griego). Dicha información la ofrece el corifeo, que actúa como portavoz del coro. b El resto del texto nos ofrece, de forma alternante, la información del mensajero y los lamentos de un coro que se hace eco lastimero de lo que aquel transmite. La tensión dramática se establece por medio de la acotación, cuyo contenido ha sido anunciado por el corifeo en su intervención anterior.
estructura externa	El texto está escrito en prosa y lo forman las acotaciones y el diálogo dramático entre dos personajes (la reina y el mensajero) y el coro, formado según los cánones griegos, por doce miembros, simulando así el coro de ancianos persas más un corifeo. El diálogo es el desencadenante de la acción.
El carácter dramático del texto se aprecia en la presencia de los elementos estructurales propios del teatro: la acción, los personajes, el espacio y el tiempo, el diálogo, las acotaciones y el lenguaje.	
acción	La acción dramática se inicia con el presagio del ensueño de la reina y se acentúa con la primera intervención del mensajero. El clímax se desencadena con la intervención final de la reina: «<i>Expón todo el infortunio... ¿Quién no ha muerto...?</i>».
personajes	El coro ocupa un lugar preferente y a él, más que a la reina, se dirige el mensajero (... <i>podía explicaros...</i>), pues representa a todos los persas (<i>No tengo más remedio, Persas, que daros cuenta de semejante desastre</i>). El corifeo o representante del coro entra en diálogo con los actores, en este caso, con la reina. Aquí hace también el papel de consejero (... <i>quiero enterarme de un punto, amigo...</i>) o de intérprete de los sueños. La reina aparece como sumisa a los dioses (... <i>es preciso que los mortales pechen con los sufrimientos que les den los dioses</i>), como corresponde a la tragedia griega.
espacio y tiempo	La acción se desarrolla en espacio abierto (... <i>en cuanto regresemos a nuestros aposentos</i>), pero no hay una referencia concreta al mismo. Como espacios relatados se cita Atenas (<i>nombre que genera suspiros al mensajero</i>) y Salamina (<i>nombre que le parece odioso</i>).
diálogo	El texto está formado por diálogos cortos, constituidos, a su vez, por oraciones preferentemente simples, que aportan viveza y dinamismo. Esta movilidad expresiva se aprecia incluso en las reflexiones del coro, en sus exclamaciones o en las oraciones nominales (<i>¡Hasta Grecia, tierra enemiga!</i>).
acotaciones	Las acotaciones, es decir, las anotaciones del texto referidas a la actuación de los personajes, el decorado o la iluminación, son prácticamente inexistentes: solo la expresión <i>A la carrera llega un mensajero persa</i>, en presente de indicativo para expresar la simultaneidad de una acción anunciada anteriormente por el corifeo (... <i>la carrera de ese hombre da a entender que se trata de un persa...</i>).
lenguaje y recursos literarios	El lenguaje, vivo, directo, de léxico sencillo, aunque preciso, se enriquece con el empleo de voces cultas (... <i>un contingente de hombres, ... arrumbada tu prosperidad, ... domeñado por las embestidas</i>) junto a las que surgen expresiones coloquiales (<i>el ejército se ha ido a paseo..., está hecho trizas...</i>). Aparecen también recursos retóricos que embellecen estéticamente el mensaje: Las hipérboles (... <i>mi hijo ardía en deseos..., un puerto plagado de riquezas</i>) exageran una realidad que, en otro momento, es ennoblecida por las metáforas (... <i>la luz del regreso, ... las crestas errantes de las olas, ... la flor de los Persas</i>). El texto se cierra de forma magistral con una metáfora (<i>Acabas de anunciarme una gran luz para mi palacio</i>) unida a una antítesis que sosiega, momentáneamente, el alma agobiada del personaje (<i>y un claro día tras una negra noche</i>).
conclusión	En este texto, que nos muestra el inicio del conflicto, quedan patentes los grandes planteamientos dramáticos de Esquilo y, desde su obra, la base que rige las tragedias griegas.